

“Poco hablaban en ese tiempo de los derechos del niño, sino que cuando ya llegó el Bienestar Familiar se habló de los derechos”, afirma Rosalba Güetió, líder de Pueblo Nuevo, Caldonó.

En 2007, la líder indígena emprendió el rescate de Teresa, una menor que había sido reclutada, y cuya familia había pedido ayuda para poder encontrarla.



Teresa fue reclutada por las Farc, cuando todavía estaba en el colegio.



Rosalba salió en búsqueda de la menor junto a Elvia, una mujer de la comunidad que decidió ayudarla, porque "a una líder nunca la dejan sola". Cuando emprendieron la travesía lo único que sabían era que debían llegar hasta Tumburao, un resguardo ubicado en Silvia (Cauca), porque allí estaba el campamento en el que suponían tenían a la niña.



En el camino Rosalba y Elvia encontraron a un hombre atado de pies y manos a un árbol.

Ayudaaaaaaa

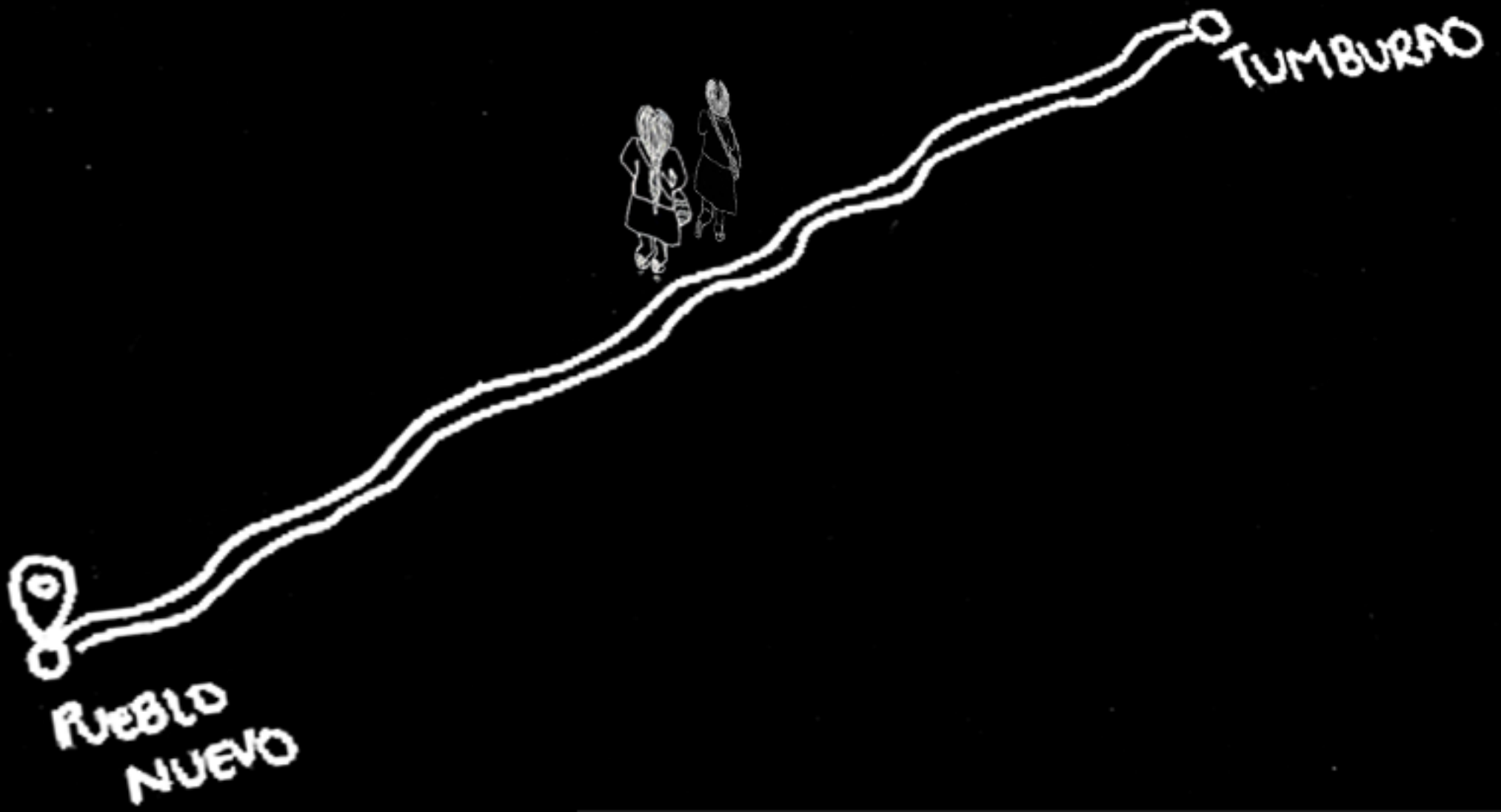
Ayudaaaaaaa

Ayudaaaaaaa





Las dos mujeres estaban aterradas, así que corrieron devuelta a su resguardo para avisar al cabildo la situación. Pero cuando la guardia indígena llegó, ya no había nadie.



La escena de aquel hombre las atemorizó. Pero tres días después retomaron el camino a Tumburao. "Desde Pueblo Nuevo hasta Tumburao son yendo despacio, tres horas a pie", afirma Rosalba.



Quando estuvieron en el campamento las atendió un grupo de guerrilleros. Entre ellos estaba un ahijado de Rosalba, que se había enlistado en las filas de las Farc. Se abrazaron con la fuerza que genera la felicidad del reencuentro. Fue él quien las ayudó a hablar con el segundo comandante a quien llamaban Caicedo.





Caicedo recibió a las mujeres y ellas le exigieron la entrega de Teresa. Él prometió que la niña volvería. Sin embargo, no se habló del tiempo que esto tardaría.



Un mes después Teresa regresó a Pueblo Nuevo.



Rosalba sabe poco de Teresa. Pero tiene la certeza de que se casó con un profesor.